



Antes de que sea tarde

PROPUESTAS PARA UN 2021 DISTINTO

RESUMEN

Desde la Fundación Alem de la Unión Cívica Radical presentamos este nuevo análisis y nuevas propuestas para que nuestro país avance hacia una normalización posible de la vida de las personas en el marco de la pandemia.

Fuimos pioneros con los documentos “Salir pronto y de manera ordenada”¹ del 7 de mayo, “Del paternalismo a la confianza en la responsabilidad individual y social”² del 5 de junio, “Volver a las aulas”³ del 26 de agosto, y “Un camino a la normalidad”⁴ del 13 de noviembre del 2020. Y lo hacemos nuevamente conscientes de que en 2021 el gobierno continúa sin un rumbo claro y sin incorporar las duras lecciones aprendidas de la experiencia internacional.

En nuestros documentos anteriores postulamos la necesidad de un abordaje integral para hacer frente a la pandemia del COVID 19, cuya idea fundamental se basaba en el principal objetivo de política sanitaria, que era limitar el impacto de la pandemia manteniendo las bases de la convivencia social, la salud de manera integral, las actividades productivas, el funcionamiento de las instituciones y el Estado y los derechos ciudadanos.

Para que la pandemia termine se debe inmunizar a la mayor parte del mundo. Y la mejor forma de inmunización es mediante la vacunación.

Las vacunas son una de las dos herramientas de la medicina, junto a los antibióticos, que permitieron casi duplicar la esperanza de vida de los seres humanos en el siglo XX. Son el instrumento más eficiente para limitar, e incluso erradicar, las enfermedades infecciosas. Gracias a las vacunas casi desaparecieron enfermedades por las cuales murieron millones de seres humanos.

¹ <http://fundacionalem.org.ar/actividades/43-cuarentena-salir-pronto-y-de-manera-ordenada>

² <http://fundacionalem.org.ar/actividades/46-del-paternalismo-a-la-confianza-en-la-responsabilidad-individual-y-social>

³ <http://www.fundacionalem.org.ar/actividades/62-volver-a-las-aulas>

⁴ <http://fundacionalem.org.ar/actividades/69-un-camino-a-la-normalidad>

La Argentina fue históricamente un ejemplo del uso preventivo de las vacunas con la creación de programas de vacunación obligatoria y un sistema de provisión de vacunas regular y eficiente. Estos planes de vacunación eficientes requieren la construcción de confianza de las personas, algo que se consiguió en base a acciones responsables y profesionales.

La confianza es uno de los elementos indispensables para el éxito de las campañas de vacunación.

Las dos tareas principales que el Gobierno tenía que realizar en los últimos seis meses eran garantizar la provisión de vacunas de calidad en la cantidad necesaria para inmunizar a la población y planificar un operativo logístico de distribución con prioridades claras y ejecución eficiente. Hasta ahora, ninguna de las dos se cumplió satisfactoriamente. Del mismo modo que hace unos meses con los test o con la planificación de la salida de la cuarentena, la gestión es morosa e ineficiente.

Despejada la bruma del relato, lo que nos encontramos es la escasez de vacunas, la lentitud de la vacunación y la confusión interna del oficialismo para trazar una estrategia.

El 10 de diciembre de 2020 el Presidente había anunciado que se contaría con las dosis suficientes para poder vacunar entre enero y febrero a 10 millones de personas, con tiempos de entrega estimados en una primera remesa de 600 mil dosis para vacunar a 300 mil personas antes de fin de año; en enero con dosis suficientes para 5 millones de personas; y en febrero completar el resto de las dosis necesarias para alcanzar la vacunación de 10 millones de personas. A la fecha estas estimaciones están muy lejos de cumplirse. Al 20 de enero de 2021 en Argentina se aplicaron 247.933 dosis de la vacuna Sputnik V.

El Plan Estratégico de Vacunación presenta inconsistencias respecto al Presupuesto aprobado por el Congreso, por ejemplo en la cantidad de personas asistidas entre lo previsto en el Presupuesto 2021 (11,2 millones) y el Plan Estratégico (23/24 millones). Tomando el tipo de cambio previsto oficialmente, el Presupuesto alcanza a cubrir sólo 7,3 millones de personas con las 2 dosis de la vacuna Sputnik V. La información provista oficialmente no es clara, no cuenta con un calendario de publicación específico sobre metas y resultados, y se

advierten distintas inconsistencias. Entre ellas las logísticas, incluida la de distribución final (“última milla”) con los recursos humanos necesarios e insumos complementarios de agujas, jeringas, gasas, desinfectantes y la garantía del cumplimiento de la trazabilidad de cadena de frío.

Las marchas y contramarchas, las contradicciones, la disputa interna gubernamental, la exageración de los anuncios, el incumplimiento de esos anuncios, la opacidad y la consecuente incertidumbre se hacen presentes con toda crudeza en lo relativo a las vacunas.

Gran parte del éxito de una campaña de vacunación es la confianza. Para ello, hacen falta rigurosidad en la comunicación, rendición de cuentas y transparencia.

Proponemos:

1. Creación de una comisión parlamentaria de seguimiento de los procesos de negociación y contratación en lo relativo a las vacunas.
2. Convocatoria al Consejo Federal de Salud para coordinar la logística de implementación del “Plan Estratégico de Vacunación”, incluida la distribución final y colocación de las vacunas en todo el territorio Nacional.
3. Presencia inmediata del Ministro de Salud de la Nación en el congreso para informar sobre lo actuado hasta ahora y las razones de los incumplimientos de los planes y los anuncios realizados por el propio Gobierno.
4. Publicación de los informes técnicos de ANMAT y de todos los documentos del gobierno y los proveedores en relación a las vacunas aprobadas al momento (Pfizer y Oxford-Astra Zéneca) o recomendadas (Sputnik V). Esta última, en forma urgente, dada la ausencia de fuentes de datos independientes y transparentes para obtenerlos. Actas informativas e información transparente y de fácil acceso sobre las reuniones que mantienen los funcionarios nacionales y las empresas proveedoras de las vacunas.

5. Abstención por parte del gobierno de hacer anuncios sin fundamento y sin certeza de su cumplimiento. El Estado argentino debe brindar formalmente y en conferencia de prensa información, al menos dos veces por semana, de la evolución del plan de vacunación y la proyección de cumplimiento de dicho plan, con información clara sobre a qué grupos se vacunaría y en qué pueblos, ciudades y provincias. Debe haber disponibilidad clara, transparente, actualizada y online de la evolución de los procesos de vacunación.
6. Creación de una comisión parlamentaria de seguimiento de la violencia institucional y las violaciones a los derechos humanos registrados a raíz de las restricciones impuestas por el Estado Nacional para enfrentar la pandemia.
7. Reapertura y vuelta de la educación presencial en todos los niveles. Anuncios y compromisos claros a nivel nacional y provinciales en este sentido.
8. Fin del estado de excepción. Retorno a las actividades normales de los tres poderes de la república, con todos los cuidados y apelando a la responsabilidad social e individual.
9. Creación de una nueva comisión de asesoramiento experto, más amplio y diverso en sus orígenes y especialidades, con reuniones transmitidas en vivo.
10. Reglamentación de la ley de vacunas.



La Fundación Alem es la organización oficial de la Unión Cívica Radical dedicada al análisis de los problemas públicos argentinos, la formación política de los miembros del partido y la promoción de los valores democráticos de la tolerancia y la paz.

1. PRESENTACIÓN

La incertidumbre es el rasgo común que atraviesa al mundo a partir de la pandemia. Incertidumbre sanitaria, económica, política y social. Todos, o casi todos los gobiernos democráticos tienen entre sus principales objetivos reducir esas incertidumbres, abordar la complejidad del momento con realismo y humildad, y contar con planes y hojas de ruta para dar ciertos horizontes de previsibilidad. El gobierno encabezado por Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner se encuentra entre los que generan altas incertezas y mayores confusiones.

El actual gobierno argentino agudiza e intensifica el desconcierto y la angustia respecto al futuro del país y a los modos con los cuales vamos a atravesar lo que queda de la pandemia y la salida de ella.

Esto sucede en todos los campos, y es particularmente notorio en materia sanitaria. Al principio, el gobierno de Fernández negó el problema de la pandemia de COVID-19 ocasionada por el virus SARS-CoV-2. Luego lo minimizó, no preparó adecuadamente los ingresos fronterizos para las personas que llegaban de lugares con alta circulación viral, soslayó la importancia de los testeos para identificar casos e impuso un prolongadísimo encierro total en todo el territorio en forma plana, sin diferenciar entre distritos con diferente trayectoria de la epidemia, densidad de población, o capacidad de respuesta sanitaria.

Nunca creyó necesario apostar al largo plazo con campañas intensivas y empáticas de concientización y comunicación para que las personas se cuiden, cuiden a los demás y aprendan a convivir con el virus. El mensaje se limitó a "quedate en casa".

Continuó con un encierro total por un tiempo irracional sin tener en cuenta el daño educativo, social, económico, sanitario, psicológico, institucional y permitiendo abusos de poder y violaciones a los derechos humanos.

Las consecuencias fueron los malos resultados: alto número de contagiados y de fallecidos, una de las economías de mayor caída debido no sólo a la pandemia sino fundamentalmente a las políticas de encierro, y hasta muertos en condiciones de persecución por fuerzas

del estado acusados de no respetar el aislamiento. Finalmente se evidenció, tal y como habíamos advertido, que las promesas que hizo el Gobierno respecto al esperado éxito sanitario a cambio de que la sociedad aceptara el confinamiento, redujera sus actividades económicas y resignara muchas libertades, no fueron cumplidas. No era salud o economía. Era salud y economía. No era encierro o muerte. Es salud, responsabilidad social e individual, cuidado y vida. Sigue siéndolo.

En el país sucedieron casos de personas que no pudieron ver a sus familiares enfermos y a punto de morir, que no pudieron atender cuestiones sanitarias agudas o elementales ni para sus familiares ni para ellos.

Desde la publicación del DNU 297/2020, a partir del cual se estableció el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) se sucedieron distintos hechos de violencia institucional ocurridos en todo el país.

Se identificaron 23 asesinatos en manos de la policía⁵:

Buenos Aires: Nahuel Gómez, Federico Rey, Facundo Astudillo Castro, Alan Maidana, Lucas David Barrios, Ezequiel Corbalán, Ulises Rial, Augusto Oscar Iturrealde, Lucas Nahuel Verón, Raúl Dávila.

Catamarca: Luis Armando Espinoza.

Córdoba: Valentino Blas Correa, Joaquín Paredes.

Jujuy: Ariel Valerian

San Luis: Florencia Magalí Morales, Franco Maranguello,

Santa Fe: Lucas Cabral, Tomás Fernández.

Santiago del Estero: Mauro Ezequiel Coronel, Silvina Maldonado, Franco Isorni, Clara Bravo.

Tucumán: Walter Ceferino Nadal.

⁵ <http://karinabanfi.com/publicaciones-en-la-web/>

En Formosa, provincia gobernada desde el retorno de la democracia por el Partido Justicialista y desde hace 25 años por el Presidente del Congreso del Partido Justicialista Gildo Insfrán, se mantienen al día de hoy centros de atención con medidas sanitarias arbitrarias e inhumanas⁶. Personas con COVID-19 no pueden realizar la cuarentena en su domicilio, compulsivamente son encerrados en centros especiales donde no están garantizados sus derechos fundamentales. En esos centros de aislamiento “no se cumple con las condiciones mínimas de salubridad, higiene y confort”⁷. La policía entra a las casas de las personas y se lleva al grupo familiar a uno de los centros de aislamiento. Se violan los derechos más elementales, se violentan la libertad, la salud y la integridad de las personas.

En esa Provincia, el jueves 21 de enero de 2021 se llevaron presas a las concejales Celeste Ruiz Díaz y Gabriela Neme, quienes estaban acompañando una protesta de familiares de personas encerradas en los centros de aislamiento.

Otro ejemplo es la provincia de Santiago del Estero, donde se agudizó la violencia institucional y la dependencia de la justicia del poder político⁸. Además de los asesinatos mencionados, se reprimieron protestas de trabajadores y se prohibió el ingreso de enfermos en condiciones graves a la provincia. Fue notorio el caso de abandono de Abigail Jiménez, la niña con cáncer a quien el padre debió llevar en brazos por la ruta luego de que se les negara el paso en su automóvil. Se denunciaron también casos de ciberpatrullaje: al menos dos personas recibieron cédulas de notificación por haber hecho posteos críticos al Gobierno en Facebook.

Las mujeres, los pobres y los niños fueron las principales víctimas de la estrategia del encierro total tan prolongado.

Del 20 de marzo al 24 de diciembre hubo 212 femicidios y femicidios vinculados (personas con vínculo familiar o afectivo con la mujer, que fueron asesinados por el femicida para infligir más daño a la mujer)⁹. El

⁶ <https://www.infobae.com/sociedad/2021/01/20/luis-naidenoff-en-formosa-nadie-va-a-querer-hisoparse-por-temor-a-quedar-privado-de-su-libertad/>

⁷ <http://bloqueucr.gob.ar/2021/destacadas/naidenoff-y-negri-recurren-a-la-cidh-por-la-situacion-en-los-centros-de-aislamiento-de-formosa/>

⁸ <http://www.fundacionalem.org.ar/actividades/63-que-pasa-con-los-derechos-humanos-en-santiago-del-estero>

⁹ <http://www.lacasadelencuentro.org/index.html>

61% de las muertes sucedieron en el hogar¹⁰, y 1 de cada 8 mujeres asesinadas ya había denunciado a quienes luego fueron sus asesinos. En muchos casos las mujeres amenazadas se vieron obligadas a convivir con sus agresores¹¹.

Si bien el IFE, la tarjeta Alimentar y los incrementos extraordinarios de la AUH contribuyeron a paliar las consecuencias del ASPO y la abrupta caída de la economía, las personas de menos recursos vieron muy dificultado el desarrollo de sus trabajos como jornaleros y changarines y vivieron en peores condiciones domésticas las obligaciones de encierro¹². Vieron muy dificultados el acceso a comida e insumos básicos que normalmente se dan en escuelas, clubes y merenderos, y tuvieron mucho menor acceso a Internet.

Desde marzo del 2020, los niños y adolescentes argentinos no pueden ir a la escuela, algo indispensable para su desarrollo personal y social y para su bienestar. La adquisición de conocimientos fue desigual, porque dependía del acceso a Internet y la disponibilidad de dispositivos digitales, que en las familias pobres era deficiente al momento de la cuarentena y va a seguir siendo deficiente durante el 2021. Además, a lo largo de varios meses tampoco pudieron ir a parques y plazas.

A casi un año del aislamiento y el cierre de las escuelas se pudo medir el impacto negativo en aspectos educativos, emocionales, vinculares, nutricionales y en la salud de los niños y adolescentes. Nuestros aportes desde la Fundación Alem –el documento “Volver a las aulas”¹³ del 26 de agosto del 2020–, el trabajo de legisladores¹⁴, distintos pensadores e intelectuales, educadores, sanitaristas con sus notas, escritos y posteos en distintas plataformas, los grupos de Padres Organizados y docentes de Abramos las Escuelas, entre otros, contribuyeron a señalar esta situación y poner el tema en el centro del debate, lo cual permitió construir una mayoría que hoy considera que hay que volver a las aulas.

¹⁰ <https://www.perfil.com/noticias/policia/durante-la-pandemia-6-de-cada-10-femicidios-se-cometieron-en-la-vivienda-de-la-victima.phtml>

¹¹ <https://www.nuevospapeles.com/index.php/nota/la-desigualdad-tiene-corona>

¹² <https://www.cippec.org/textual/radiografia-de-la-pobreza-quienes-son-los-mas-afectados-por-la-crisis-de-la-pandemia/>

¹³ <http://www.fundacionalem.org.ar/actividades/62-volver-a-las-aulas>

¹⁴ <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2020/PDF2020/TP2020/4210-D-2020.pdf>

Por otro lado, mientras se endurecía el encierro en gran parte del territorio, y antes de que los casos comenzaran a multiplicarse, el oficialismo negaba la relevancia de los testeos y luego minimizó la importancia de desarrollar una estrategia para testear-rastrear-aislar, para recién mucho más tarde comenzar campañas en esa dirección.

También negó la implementación de un esquema valvular intermitente¹⁵ para permitir una salida ordenada, flexible e inteligente de la cuarentena a principios de mayo de 2020, cuando solo teníamos 100 casos por día en todo el país, implementando medidas de flexibilización y endurecimiento de acuerdo a indicadores objetivos que reflejaran la trayectoria de la epidemia y la capacidad de respuesta de los servicios de salud en cada distrito. Cuando decidió que ese esquema podía utilizarse, ya era tarde. La cuarentena se había roto en mil pedazos por la necesidad económica y el hartazgo de toda la sociedad.

En este último tiempo, mantuvo y mantiene la falta de información y transparencia sobre las negociaciones respecto a las vacunas. Finalmente, defendió férreamente, duramente, y con unanimidad en su fuerza política el cierre de escuelas, colegios, universidades y centros de investigación, centros de capacitación, clubes y lugares de recreación, aún si estaban al aire libre.

Estas decisiones las tomó y las toma, en la mayoría de los casos, sin atender la evidencia científica y empírica disponible ni la evolución de las consecuencias de las medidas que iban decidiendo, de manera simultánea, todos los países del mundo, asesorado, hasta hace un par de meses en que decidió correrlos a un lado, por un consejo de expertos con visiones limitadas y sesgadas, que justificaron decisiones políticas ex post en lugar de informar al gobierno ex ante sobre las posibles consecuencias e implicancias de esas decisiones¹⁶.

¹⁵ Desde la UCR propusimos el esquema valvular intermitente en nuestro primero documento, publicado el 7 de mayo de 2020. Disponible en <http://fundacionem.org.ar/actividades/43-cuarentena-salir-pronto-y-de-manera-ordenada>

¹⁶ Una interesante reflexión sobre el rol del comité de expertos y la utilización política que de ellos hizo el gobierno se encuentra en la nota "Flojos de papers. Apogeo y caída del grupo de expertos que acompañó al gobierno durante la cuarentena." de Gustavo Noriega. <https://seul.ar/flojos-de-papers/>

No se toman como ejemplo las lecciones en desarrollo en la práctica internacional, sobre todo en lo relativo al conocimiento público respecto a la evolución de las negociaciones con las farmacéuticas que desarrollan las vacunas ni a los obstáculos a los que, por cuestiones objetivas y por cuestiones propias, se enfrenta el país.

En casi todos los campos de acción el actual gobierno argentino se caracteriza por las marchas y contramarchas, los volantazos, la falta de apertura de datos e información, los malos resultados. Esto es característico de la política sanitaria, pero también de la económica, productiva, industrial, agro industrial, energética, internacional, de promoción de inversiones, de economía del conocimiento, del calendario electoral, de seguridad, de la normalización del funcionamiento de todas las oficinas públicas y también de los poderes legislativos y judiciales. Ahora es evidente en la política educativa.

En otros campos el oficialismo prácticamente no gestiona (ciencia y tecnología, ambiente, cultura, derechos humanos -lo que se manifiesta en la tolerancia con las violaciones en las provincias-), y en otros tiene una agenda sobre la que pretende avanzar con determinación: la modificación de la justicia, el cierre de negocios en beneficio de grupos afines, el encierro en sí mismo para no atender otras voces ni otras recomendaciones, el no establecimiento de políticas acordadas ni mecanismos de concertación de largo plazo.

Las marchas y contramarchas, las contradicciones, la disputa interna gubernamental, la exageración de los anuncios, el incumplimiento de esos anuncios, la opacidad y la consecuente incertidumbre se hacen presentes con toda crudeza en lo relativo a las vacunas.

2. TERMINAMOS MAL EL 2020 Y EMPEZAMOS PEOR EL 2021

A principios de noviembre de 2020, el Gobierno pareció reorientar su política sanitaria. De la mano de una caída en los contagios desde mediados de octubre y de las perspectivas ciertas de una cercana disponibilidad de vacunas, formuló un par de anuncios con los que buscó retomar la iniciativa política. En la conferencia de prensa del 6 de noviembre, el presidente anunció la transición del Aislamiento Social

Preventivo y Obligatorio (ASPO) al Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) en el Área Metropolitana de Buenos Aires, y dio a conocer las gestiones para adquisición de vacunas¹⁷.

En su previsión, el acuerdo con Rusia permitiría contar con veinte millones de dosis, que empezarían a llegar a fines de diciembre. Asimismo, enfatizó que continuaban las negociaciones con otros proveedores. Esto permitiría contar con la posibilidad de vacunar a 750 mil personas con la vacuna de Pfizer, que en diciembre podría llegar a la Argentina, con la vacuna de AstraZeneca y Oxford a partir de marzo, y también con una de las vacunas desarrolladas en China. El tono de la presentación fue prudente, salvo por la referencia a "llevar adelante la epopeya" de la campaña de vacunación. El Presidente enfatizó que la situación no estaba controlada y que había que seguir tomando precauciones.

El tercero de los anuncios fue la conformación -tardía, a nuestro juicio- de un comando para preparar el proceso de vacunación. Ese comando -Comité de Vacunación- comenzó a funcionar el 24 de noviembre, con la finalidad de diseñar "la logística de la distribución y aplicación de las vacunas contra el COVID-19 de las que dispondrá el Gobierno nacional en los próximos meses".

El mensaje prudente de la conferencia del 6 de noviembre fue desmentido por el propio Gobierno veinte días más tarde. El fallecimiento de Diego Armando Maradona fue inmediatamente seguido por una convocatoria a realizar su velorio en la Casa Rosada. El oficialismo previó -y auspició- una convocatoria de un millón de personas que, afortunadamente, no se concretó. Más allá de los efectos sobre los contagios, lo grave fue la señal: el Gobierno llamaba a incumplir las normas de distanciamiento por sí mismo promovidas. Este hecho simbólico marcó el inicio de una suerte de abandono de la responsabilidad individual y social en relación al mantenimiento de los cuidados necesarios.

En la primera quincena de diciembre comenzó a quedar en claro que los anuncios de principio de noviembre no iban a cumplirse. El 10 de

¹⁷ <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/47277-anuncio-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-para-la-extension-de-medidas-sociales-preventivas-y-obligatorias-debido-al-nuevo-coronavirus-covid-19-desde-olivios>

diciembre el Presidente anunció que “Vamos a poder contar con las dosis suficientes para poder vacunar entre enero y febrero a 10 millones de argentinos y argentinas. Los tiempos de entrega se estiman en una primera remesa de 600 mil dosis para vacunar a 300 mil personas antes de fin de año, en enero con dosis suficientes para 5 millones de personas, y en febrero se completará el resto de las dosis necesarias para alcanzar la vacunación de los 10 millones de personas que estamos previendo”¹⁸ .

El mandatario explicó además que “el contrato tiene una preferencia en favor de Argentina para poder acceder a las dosis necesarias para vacunar a 5 millones de personas más durante el mes de marzo”, al tiempo que informó: “Hicimos esta prevención por si el resto de las vacunas con las que también tenemos contratos atrasan su llegada al país”.

En la misma tónica, el ministro de Salud afirmó que “Nunca en la historia hubo (sic) una vacunación tan masiva y amplia. Esta sola va a ser de 60 millones en el primer semestre, lo que es un desafío logístico, operativo y de programación de una magnitud no conocida”.

Pocos días más tarde trascendió la ruptura de las negociaciones con Pfizer. El Gobierno no dio explicaciones y optó por culpabilizar a la empresa. Las 750.000 vacunas de esa empresa que Alberto Fernández había anunciado en noviembre quedaron en el olvido. Sin reconocer las dificultades, el oficialismo continuó con la “gesta épica”, presentando como un logro patriótico el envío de un avión a Rusia para buscar las vacunas.

Finalmente, la vacunación comenzó el 29 de diciembre, en una escala y a un ritmo muy alejados de las promesas iniciales¹⁹. Unos días más tarde del inicio de la vacunación se publicó el “Plan Estratégico para la vacunación contra la COVID-19 en la República Argentina”²⁰

¹⁸ <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/47394-anuncio-y-conferencia-de-prensa-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-y-el-ministro-de-salud-de-la-nacion-gines-gonzalez-garcia-en-la-sala-de-conferencias-casa-rosada>

¹⁹ Al 20 de enero de 2021 en Argentina se aplicaron 247.933 dosis de la vacuna Sputnik V. <https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>

²⁰ Resolución del Ministerio de Salud 2883/2020 “Plan Estratégico para la vacunación contra la COVID-19 en la República Argentina” <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/239326/20201230>

El comienzo de 2021 encuentra al país mal preparado para afrontar los problemas sanitarios. Por un lado, la vacunación avanza a un ritmo modesto. Por otro, se registró un aumento de los contagios -de la mano del relajamiento de las pautas de distanciamiento durante las fiestas de fin de año y en menor medida por el mejoramiento en la detección de casos debido al aumento de la cantidad de test-. Frente a esta situación, el gobierno reaccionó de la manera en que lo había hecho en otros momentos de la pandemia: buscando culpables y amenazando con el retorno a formas de aislamiento más estrictas. Los culpables esta vez fueron los jóvenes y las fiestas denominadas "clandestinas", y la amenaza fue el toque de queda nocturno. Por supuesto, ni la asignación de culpas ni la medida propuesta fue precedida por un diagnóstico riguroso de la situación epidemiológica ni de sus determinantes. Últimamente, en la provincia de Buenos Aires decidieron dejar de culpar a los jóvenes para comenzar a culpar a la clase media y la gente "más acomodada". La estrategia es la misma, pretender dar respuestas simples a problemas complejos, buscando chivos expiatorios. Un sello de marca del populismo.

Por unos días, los problemas de la disponibilidad de vacunas pasaron a un segundo plano. Los gobiernos de Formosa y de Santiago del Estero aprovecharon el clima de temor para continuar con su habitual política represiva y el gobernador de San Luis sugirió que hay jóvenes que buscan contraer el virus para contagiar a sus abuelos con el objetivo de cobrar una herencia²¹. El jefe de gabinete, Santiago Cafiero, aprovechó la coyuntura para alertar sobre la posibilidad de que las clases presenciales no comiencen²² y en señalar erróneamente que la Argentina era uno de los países que mayor porcentaje de la población había vacunado²³. Finalmente, el oficialismo dio marcha atrás y se desdijo de lo que dijo, y adoptó una decisión genérica sobre el toque de queda, dejando en manos de las provincias la decisión sobre la implementación²⁴.

Casi sin solución de continuidad, el propio Gobierno volvió a traer el tema de la disponibilidad de vacunas al centro de la escena. La viceministra de Salud, Carla Vizzotti -la principal responsable operativa

²¹ <https://marcelobonelli.cienradios.com/rodriguez-saa-los-jovenes-contagian-a-los-abuelos-por-la-herencia/>

²² <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cafiero-remarco-que-la-pandemia-no-esta-superada>

²³ <https://www.lanacion.com.ar/politica/coronavirus-la-argentina-es-pais-paises-mas-nid2564314>

²⁴ <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/5252275/20210108?suplemento=1>

de la vacunación- sugirió la posibilidad de vacunar a más gente con una sola dosis de la vacuna Sputnik V, en lugar de las dos dosis que corresponden²⁵. Al día siguiente fue desmentida por el Presidente²⁶. Más allá de las objeciones sanitarias a la medida sugerida, las declaraciones de la viceministra revelan problemas en el suministro de vacunas y falta de criterio elemental de comunicación política.

Este breve recorrido permite extraer algunas conclusiones preocupantes. La primera de ellas es que tenemos un problema claro con el suministro de vacunas: los diez millones de vacunados entre enero y febrero de 2021 anunciados por Alberto Fernández hace dos meses se han convertido al momento en 300.000 receptores de las dosis de la Sputnik V. La vacuna más utilizada hasta ahora en el mundo -Pfizer- no parece que vaya a llegar a la Argentina -a pesar del importante papel de equipos y voluntarios argentinos en los ensayos clínicos-. La vacuna de Oxford-Astra Zeneca todavía no está disponible y las vacunas de los laboratorios Sinovac, CanSino Biologics y Sinopharm (desarrolladas en China), tampoco. En otras palabras, el escenario que delineó el Presidente en noviembre es poco probable que se vaya a cumplir.

La segunda es que la credibilidad de la política y de las autoridades sanitarias nacionales está claramente deteriorada. No sólo por los muy malos resultados sanitarios, económicos, sociales e institucionales. También porque desde las más altas esferas gubernamentales día a día se emiten y se desmienten anuncios trascendentales. Tampoco se explicita cómo se colocarán esas dosis. Con los desafíos de logística, RRHH e insumos de último tramo, ni se ha convocado al Consejo Federal de Salud para definir esta tarea conjunta entre nación y provincias.

Esto lleva a suponer que, en relación a la pandemia y sus múltiples consecuencias, el Gobierno está desorientado y no tiene un rumbo definido.

Como advertimos en nuestro documento "Un camino a la normalidad"²⁷ del 13 de noviembre del año pasado, "el resultado de los errores de

²⁵ <https://www.pagina12.com.ar/316593-coronavirus-el-gobierno-evalua-diferir-la-segunda-dosis-de-l>

²⁶ <https://www.lanacion.com.ar/politica/para-presidente-vizzotti-cometio-imprudencia-al-hablar-nid2567892>

²⁷ <http://fundacionem.org.ar/actividades/69-un-camino-a-la-normalidad>

gestión y de comunicación, de las imprecisiones y contradicciones de los mensajes oficiales fue la erosión de la credibilidad gubernamental". Esa erosión continuó en los últimos meses. No se trata exclusiva ni principalmente de un problema de comunicación, se trata de un problema de gestión y de naturaleza política. La ausencia de una hoja de ruta que guíe a la acción pública y oriente las conductas de la ciudadanía es un déficit que hemos señalado desde el comienzo de la pandemia y que es un rasgo pernicioso del actual Gobierno.

La consecuencia de esta erosión de la credibilidad y de los problemas sanitarios es el crecimiento en buena parte de la sociedad de una sensación de altísima incertidumbre y de una conciencia de que la improvisación es una marca de fábrica del actual elenco gubernamental. No vamos a discutir aquí las razones de esta situación: nos preocupan sobre todo sus consecuencias. La fundamental es el aumento de la desconfianza frente a las recomendaciones sanitarias y la vacunación.

En síntesis, las dos tareas principales que el Gobierno tenía que realizar en los últimos seis meses eran garantizar la provisión de vacunas de calidad en la cantidad necesaria para inmunizar a la población y planificar un operativo de distribución con prioridades claras y ejecución eficiente. Hasta ahora, ninguna de las dos se cumplió satisfactoriamente. Del mismo modo que hace unos meses con los test o con la planificación de la salida de la cuarentena, la gestión es morosa e ineficiente.

3. UN ABORDAJE INTEGRAL

En documentos previos postulamos la necesidad de un abordaje integral para hacer frente a la pandemia del COVID-19. Ese abordaje puede sintetizarse en la idea de que el principal objetivo de política sanitaria es limitar el impacto de la pandemia, manteniendo las bases de la convivencia social, la salud de manera integral, las actividades productivas, el funcionamiento de las instituciones y el Estado y los derechos ciudadanos, y así minimizar el impacto sobre la vida cotidiana de los argentinos.

Es un objetivo general que requiere ser especificado y, sin duda, es muy difícil encontrar los equilibrios entre los diferentes aspectos involucrados. Pero lo que nos interesa destacar es que difiere radicalmente del discurso adoptado por el Gobierno en dos puntos fundamentales.

El primero es el rechazo a los planteos unidimensionales y maniqueos de "salud o economía" y de "cuarentena o muerte". El segundo es que no pensamos -como pensó el oficialismo hasta hace unos pocos meses- que la diseminación de la pandemia puede ser controlada por la vía de un encierro prolongado de personas sanas que, en el mejor de los casos, es un recurso que puede servir en una emergencia, durante un período corto, y en lugares limitados. Si vuelve a ser necesario, el gobierno ya erosionó su eficacia por el desgaste de las personas habiendo sufrido un encierro tan prolongado y con malos resultados.

En mayo de 2020, cuando publicamos nuestro documento "Salir pronto y de manera ordenada", este abordaje era minoritario y heterodoxo frente a una ortodoxia que postulaba la necesidad del aislamiento general y prolongado. Hoy tiene mayor consideración, porque la ortodoxia de la cuarentena eterna fracasó en los planos sanitario, económico, institucional y social.

Ante este fracaso, el Gobierno no revisó su enfoque ni lo reemplazó por uno más respetuoso de la complejidad de los problemas que enfrentamos, sin asumir sus errores ni modificar su método de no dialogar ni escuchar opiniones alternativas. Más bien, lo que hizo fue ir cediendo ante las evidencias de la pérdida de apoyo social a su política. Sin orientación ni convicción para su política sanitaria, el oficialismo decide, en el mejor de los casos, mirando encuestas. Amaga con retomar la vía de la culpabilización y el encierro -antes a los runners, hoy a los jóvenes y a la clase media-, pero retrocede cuando verifica que el clima social no acompaña.

Los sindicatos docentes oficialistas persisten en su oposición al retorno a las clases presenciales, pero el Ministro de Educación no tiene más remedio que trajinar los canales de televisión con un liviano mensaje de apertura de las aulas. Preferiría seguir navegando en la ambigüedad, pero percibe que la mayor parte de la sociedad no está dispuesta a pasar más tiempo con niños en edad escolar sin una rutina de aprendizaje consistente.

La ausencia en el Gobierno de un enfoque integral se manifiesta también en la falta de voluntad y de capacidad de planificación en el plano específicamente sanitario. De manera recurrente, las autoridades sanitarias fueron detrás de los acontecimientos. Cuando había que salir rápidamente a comprar los test, los voceros oficialistas salieron a cuestionar su utilidad. La consecuencia fue que empezamos a testear tarde y en escala insuficiente. Cuando había que planear una salida ordenada de la cuarentena, el oficialismo persistió en el aislamiento. Por lo tanto, la cuarentena se prolongó mucho más de lo razonable y la salida fue desordenada. Cuando había que adquirir vacunas, tanto presidencia como el ministerio de Salud realizaron grandes anuncios, pero no aseguraron las compras para tener adecuada provisión de vacunas lo antes posible.

Como señalamos en nuestros documentos previos, resulta imprescindible contar con una hoja de ruta para los próximos meses, que nos proporcione un marco de referencia y certidumbres - provisionales, pero certidumbres al fin- para normalizar nuestra vida cotidiana. Esa hoja de ruta no se construye con declaraciones y comentarios de las autoridades: tiene que sostenerse en decisiones bien fundadas y con fuerza legal. No basta con que el Ministro de Educación descubra que es imprescindible que vuelva a haber clases presenciales: hay que tener una norma que establezca que la educación es una actividad esencial, que le de fuerza y estabilidad a una decisión impostergable, como propusimos en el documento "Volver a las aulas"²⁸ y en los proyectos de ley presentados por nuestros legisladores para declarar la emergencia educativa nacional²⁹.

No alcanza con que a través de trascendidos nos enteremos de que la secretaria Legal y Técnica de la Presidencia está negociando con Pfizer o, si lo hiciese, con Oxford-AstraZeneca: se debe informar sobre estas negociaciones y se debe tener el objetivo de obtener al menor precio posible y a la mayor brevedad la vacuna que se está utilizando en la mayor parte del mundo y que tiene certificaciones de las principales agencias de evaluación de medicamentos y, que, adicionalmente, fue probada en ensayos clínicos masivos en nuestro país.

²⁸ <http://www.fundacionem.org.ar/actividades/62-volver-a-las-aulas>

²⁹ <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2020/PDF2020/TP2020/4210-D-2020.pdf>

Durante un mes el Gobierno instaló a la vez una fantasía de vacunación masiva en el corto plazo y una discusión supuestamente ideológica y absurda sobre las vacunas. Despejada la bruma del relato, lo que nos encontramos es la escasez de vacunas, la lentitud de la vacunación y la confusión interna del oficialismo para trazar una estrategia.

No es suficiente que el Presidente de la Cámara de Diputados sugiera que aceptaría revisar los protocolos de funcionamiento a distancia del Congreso: es imperativo normalizar su funcionamiento y el de la administración de Justicia. Y, asimismo, poner coto al autoritarismo de algunos gobernadores, cuya expresión más reciente es la reclusión forzosa que practica el Gobierno de Gildo Insfrán. La normativa de excepción tiene que ser reemplazada por decisiones legales que se ajusten a la Constitución.

Señalamos en mayo y junio de 2020 que había que pasar del paternalismo autoritario a la responsabilidad social e individual, que había que desarrollar una estrategia que tomara en cuenta todas las dimensiones del problema y que el Gobierno tenía que proporcionar una guía con un plan claro y comunicado con transparencia. No ocurrió. Seguimos pensando que es el enfoque adecuado. Pero sabemos también que la situación actual es todavía más grave, en buena medida, por los errores del oficialismo. El primer problema, de extrema importancia y urgencia, es el de la vacunación.

4. PRIORIDAD VACUNAS

La confianza en las vacunas y en la vacunación

Las vacunas son una de las dos herramientas de la medicina, junto a los antibióticos, que han permitido casi duplicar la esperanza de vida de los seres humanos en el siglo XX. Son el instrumento más eficiente para limitar, e incluso erradicar, las enfermedades infecciosas. Gracias a las vacunas casi desaparecieron enfermedades por las cuales murieron millones de seres humanos.

La Argentina ha sido históricamente un ejemplo del uso preventivo de las vacunas con la creación de programas de vacunación obligatoria y

un sistema de provisión de vacunas regular y eficiente. Estos planes de vacunación eficientes requieren la construcción de confianza de las personas, algo que se consiguió en base a acciones responsables y profesionales.

La confianza es uno de los elementos indispensables para el éxito de las campañas de vacunación.

Vacunas: desarrollo y vacunación

Para que la pandemia termine se debe inmunizar a la mayor parte del mundo. Y la mejor forma de inmunización es mediante la vacunación. A principios de 2020 se comenzaron a desarrollar vacunas contra la COVID-19 a una velocidad nunca vista en la historia como resultado de la confluencia y cooperación de miles de científicos y cientos de laboratorios públicos y privados de todo el mundo³⁰.

Además de las vacunas tradicionales de virus muertos o atenuados se desarrollaron nuevas tecnologías para la producción de vacunas, algunas completamente novedosas. A poco más de un año del surgimiento de COVID-19, en el mundo hay 6 vacunas aprobadas para uso de emergencia en al menos un país³¹, otras 6 con uso limitado, 18 en fases clínicas avanzadas y 55 en fases clínicas iniciales. A fines de diciembre, a un año del comienzo de la pandemia del COVID-19, se habían iniciado las vacunaciones en muchos países del mundo³².

Para mediados de enero poco más de 50 de los 194 países del mundo estaban con sus campañas de vacunación iniciadas³³. En América Latina iniciaron sus procesos de vacunación Argentina, México, Chile y Costa Rica³⁴. Argentina está en el puesto 42 de la lista mundial teniendo en cuenta la cantidad de dosis aplicadas por cada 100 habitantes.

El Gobierno argentino comenzó, a mediados de año, a hacer anuncios sobre la adquisición y eventual producción de vacunas. Como

³⁰ El tiempo promedio de desarrollo de un fármaco es de casi una década.

³¹ Oxford – AstraZeneca, BioNTech-Fosun Pharma-Pfizer, Moderna, Gam-COVID-Vac -Sputnik V, CanSino, Covaxin-Bharat Biotech.

³² Al 19 de enero de 2021 se habían aplicado 46,89 millones de dosis en todo el mundo.

(<https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>)

³³ <https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>

³⁴ A Enero de 2021 Argentina se encuentra aplicando la vacuna Gam-COVID-Vac -Sputnik V. Los otros países que aplican esta vacuna son Rusia y Guinea. Dicha vacuna tiene, además, aprobación de Bielorrusia, Serbia, Venezuela y Bolivia.

señalamos en el apartado anterior, todos esos anuncios resultaron incumplidos, producto del desconocimiento de la realidad o de la equivocada necesidad de dar buenas noticias en un contexto desalentador.

El 12 de agosto de 2020 el presidente anunció que la empresa argentina mAbxience iba a producir el principio activo de la vacuna de AstraZeneca, y que se esperaba que se produzcan "un piso de 150 millones de dosis, y un techo de 250 millones de dosis" para Latinoamérica, con excepción de Brasil. En dicho anuncio también se sostuvo que mientras dure la pandemia la vacuna se proveería sin fines de lucro³⁵.

Se anunciaron negociaciones para la adquisición de la vacuna de Pfizer, aprobada por ANMAT ante la presentación de la empresa, la cual comenzó y está finalizando con las pruebas clínicas de fase 3 en el país³⁶.

Las negociaciones se discontinúan por una "exigencia inaceptable" de la empresa, exigencia que nunca fue explicada a la sociedad³⁷. Para consolidar la confianza de las personas, era importante informar a la opinión pública sobre los puntos que hicieron que la importante negociación naufragase: ¿fue por falta de confidencialidad sobre la formulación de los principios activos?, ¿fue por falta de respaldo jurídico en su patente?, ¿fue por exigencias relacionadas con la logística?, ¿fue por costos de producción exorbitantes?

Argentina integra el grupo de países que comenzaron la vacunación. Pero comenzar a vacunar tiene poco significado si no hay una garantía de vacunas disponibles y una operación logística aceptada y eficiente en la implementación de la campaña de vacunación. De hecho, su ritmo de aplicación fue claramente más lento que el de la mayor parte de los países que comenzaron a hacerlo en el mismo momento.

Al día de hoy Argentina suscribió dos contratos de adquisición de vacunas: la denominada Sputnik V y la de Oxford/AstraZeneca. También se autorizó la comercialización de la vacuna de Pfizer/BioNTech pero,

³⁵ AstraZeneca eligió al laboratorio argentino de la empresa mAbxience del grupo farmacéutico Insud Pharma por su capacidad tecnológica.

³⁶ Ya están vacunando a los voluntarios que recibieron placebo. En los hechos el trial ya finalizó, pero sus resultados son de seguimiento a corto plazo, diferente a lo planeado.

³⁷ https://www.clarin.com/politica/alfredo-cornejo-hablo-fallida-negociacion-vacuna-pfizer-sospechas-coimas-cosas-tipo-_0_qr18qzH2D.html

como se sostuvo, continúan las negociaciones con la empresa para la adquisición de vacunas en condiciones que no se informan a la población.

En el caso de la vacuna Sputnik V se adquirirán 25 millones de dosis, por un precio de US\$20 ambas dosis. Como se dijo, en diciembre de 2020 se entregaron 300.000 dosis y recientemente otras 300.000 dosis. El 10 de diciembre de 2020 el Presidente había anunciado que se contaría con las dosis suficientes para poder vacunar entre enero y febrero a 10 millones de personas, con tiempos de entrega estimados en una primera remesa de 600 mil dosis para vacunar a 300 mil personas antes de fin de año; en enero con dosis suficientes para 5 millones de personas; y en febrero completar el resto de las dosis necesarias para alcanzar la vacunación de 10 millones de personas. A la fecha, estas estimaciones están muy lejos de cumplirse. Al 20 de enero de 2021 en Argentina se aplicaron 247.933 dosis de la vacuna Sputnik V.

El 12 de enero, la Secretaria de Acceso a la Salud, Carla Vizzotti, informó a través de su cuenta de Twitter que el Gobierno argentino adquirió al Fondo de Inversión Directa de Rusia 15 millones de esquemas de vacunas Sputnik V (30 millones de dosis)³⁸.

En lo que refiere al contrato por la vacuna de Oxford/AstraZeneca se trata de 22 millones de dosis, a un precio de US\$4 por dosis a entregar el primer semestre de 2021, sin fecha especificada³⁹.

Finalmente, el Gobierno celebraría un acuerdo por 15 millones de vacunas de la firma Sinopharm (de origen Chino) e intentaría también contratar con Pfizer/BioNTech y Moderna.

La producción de vacunas a la escala requerida por el mundo es un desafío, pero el desconcierto y la falta de un plan claro por parte del Gobierno en un mercado de muy alta demanda puede conducir a que tardemos demasiado en obtener las dosis requeridas.

Los problemas de planificación y de gestión

En consonancia con el desempeño general del oficialismo, la selección, certificación, adquisición, provisión y distribución de vacunas han

³⁸ <https://twitter.com/carlavizzotti/status/1348953466950053889>.

³⁹ Es de notar que Oxford/AstraZeneca vendió la dosis a US\$2 a los 26 países de la Unión Europea.

mostrado claros déficits de planificación y de gestión. Uno de los ejemplos más claros de este déficit es el “Plan Estratégico para la vacunación contra la COVID-19 en la República Argentina”, aprobado por Resolución del Ministerio de Salud 2883/2020.

La mencionada resolución fue publicada en el Boletín Oficial el 30 de diciembre de 2020. En buena lógica, los planes proporcionan orientación a las políticas y preceden a las acciones. Llamativamente, en este caso el plan es posterior a las acciones.

Las previsiones del Plan Estratégico están lejos de cumplirse:

- Presenta inconsistencias respecto al Presupuesto aprobado por el Congreso, por ejemplo, en la cantidad de personas asistidas entre lo previsto en el Presupuesto 2021 (11,2 millones) y el Plan Estratégico (23/24 millones). Tomando el tipo de cambio previsto oficialmente, el Presupuesto alcanza a cubrir 7,3 millones de personas con las 2 dosis de la vacuna Sputnik V. La información provista oficialmente no es clara, no cuenta con un calendario de publicación específico sobre metas y resultados, y se advierten distintas inconsistencias.
- La confidencialidad establecida en la ley de vacunas para el COVID-19 no se refiere a los datos relacionados con la adquisición (precio, cantidad, fecha de entrega, etc.). Es necesaria una base de datos abiertos para su fácil consulta y/o acceso por la sociedad, garantizando la mayor transparencia y previsibilidad. Los documentos disponibles son aislados y no cuentan con toda la información. Por otra parte, cabe señalar que la ley de vacunas no fue reglamentada.

Si bien las negociaciones comerciales pueden tener aspectos confidenciales, es obligación dar a conocer a quiénes y cuántas dosis se planean adquirir. Al día de hoy esa falta de transparencia, las marchas y contramarchas, las inconsistencias entre los anuncios y las distintas previsiones del Gobierno no genera otra cosa que desconfianza en la población. Y la desconfianza es el enemigo de los planes de vacunación efectivos.

5. CREDIBILIDAD, TRANSPARENCIA Y EFICACIA PARA VOLVER A LA NORMALIDAD

La reputación de la política sanitaria argentina está seriamente dañada. Esto se debe principalmente a la exagerada extensión del encierro, a su desgaste, a las consecuencias sociales, económicas, sanitarias y de derechos humanos, a las decisiones que se tomaron sin tomar la evidencia disponible a nivel mundial, a los mensajes contradictorios del oficialismo, a los anuncios grandilocuentes imposibles de cumplir, a la falta de buenos ejemplos de correcto ejercicio de la prudencia, el cuidado y la aglomeración en las reuniones organizadas o convocadas por el Gobierno.

También a la falta de transparencia, la información contradictoria o la desinformación referido a las negociaciones con las empresas proveedoras de las vacunas.

Hasta que se logre la vacunación tenemos que progresar en aprender a convivir con el virus, con todos los cuidados basados en la responsabilidad individual y social, y preservando a los grupos más vulnerables.

Para que la vacunación contra el COVID-19 se acelere y eficientece proponemos:

1. Creación de una comisión parlamentaria de seguimiento de los procesos de negociación y contratación en lo relativo a las vacunas⁴⁰.
2. Convocatoria al Consejo Federal de Salud para coordinar la logística de implementación del "Plan Estratégico de Vacunación", incluida la distribución final y colocación de las vacunas en todo el territorio Nacional.
3. Presencia inmediata del Ministro de Salud de la Nación en el Congreso para informar sobre lo actuado hasta ahora y las

⁴⁰ <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2020/PDF2020/TP2020/6719-D-2020.pdf>

razones de los incumplimientos de los planes y los anuncios realizados por el propio Gobierno⁴¹.

4. Publicación de los informes técnicos de ANMAT y de todos los documentos del gobierno y los proveedores en relación a las vacunas aprobadas al momento (Pfizer y Oxford-Astra Zéneca) o recomendadas (Sputnik V). Esta última, en forma urgente, dada la ausencia de fuentes de datos independientes y transparentes para obtenerlos. Actas informativas e información transparente y de fácil acceso sobre las reuniones que mantienen los funcionarios nacionales y las empresas proveedoras de las vacunas.
5. Abstención por parte del gobierno nacional de hacer anuncios sin fundamento y sin certeza de su cumplimiento. El Estado argentino debe brindar formalmente y en conferencia de prensa información, al menos dos veces por semana, de evolución del plan de vacunación y proyección de cumplimiento de dicho plan, con información clara sobre a qué grupos se vacunaría, en qué pueblos, ciudades y provincias. Disposición clara, transparente, actualizada y on line de la evolución de los procesos de vacunación.
6. Creación de una comisión parlamentaria de seguimiento de la violencia institucional y las violaciones a los derechos humanos registrados a raíz de las restricciones impuestas por el Estado Nacional para enfrentar la pandemia.
7. Reapertura y vuelta de la educación presencial en todos los niveles. Anuncios y compromisos claros a nivel nacional y provinciales en este sentido.
8. Fin del estado de excepción. Retorno a las actividades normales de los tres poderes de la república, con todos los cuidados y apelando a la responsabilidad social e individual.

⁴¹ <https://www.notitdf.com/noticias/leer/40965-mario-negri-corresponde-que-ministro-concurra-parlamento-que-parlamento-vaya-oficina.html>

9. Creación de una nueva comisión de asesoramiento experto, más amplio y diverso en sus orígenes y especialidades, con reuniones transmitidas en vivo⁴².
10. Apelar y promover la responsabilidad social e individual como la base para superar la pandemia y que las personas puedan desarrollar sus actividades lo más normalmente posible.

26 de enero de 2021

⁴² En el documento "Salir pronto y de manera ordenada" del 7 de mayo de 2020 sostuvimos: "En esta etapa, consideramos necesario pasar de un esquema de asesoramiento experto centrado en la infectología clínica a un enfoque multidisciplinario, con comités mixtos de expertos u otras formas de asesoramiento que den cuenta de la complejidad de cuestiones involucradas y de la necesidad de considerarlas en conjunto." <http://fundacionalem.org.ar/actividades/43-cuarentena-salir-pronto-y-de-manera-ordenada>